

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores: Dr. Luis Pedro Lengua, Dr. Miguel Pérez, Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti, Meda: Dr. Daymán 120.

Corresponsales: En Roma—Monsieur G. Vassallo; En París—Francisco Vassallo; En Bruselas—Max Turian; En Madrid—Seyfina Anar.

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Administración: Daymán 120—Administrador: FERNANDO O. FLA
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semebre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 16—Tempora—Ayuno—Santos: Valentín y Agrícola, mrs.; Sta. Adelaida, emp.; Ada, vg.
Jueves 17—Santos: Lázaro, bo.; Franco de Sena, Justo y Horán, mrs.
Viernes 18—Tempora—Ayuno—Nra. Sra. de la Esperanza o de la U. San Graciano, ob.
Sábado 19—Tempora—Ayuno—Santos: Nemésio, Dário y Pablo, mrs.; Urbano V, papa.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 16 DE DICIEMBRE DE 1908

Quisicosas

¡Vaya una decepción la que me he llevado yo con la venida de esos marinos de su graciosa majestad británica! Creía yo, a fuerza de tanto predicarnos el diario de las instituciones y de los salpicones y de las imitaciones gráficas, que eso de creer en Dios y adorarlo como a Supremo Señor de todo lo creado, estaba bien para nosotros, los imbéciles de católicos y para los pueblos salvajes o semisalvajes, y en fin, para todas aquellas gentes que por su ignorancia merecieran vivir condenadas a taparrabo perpetuo.

Así creía yo, escuchando las eternas chácharas de esos Salomones de guardarrropía y de esas Belenes fracasadas; pero he aquí que esos bizarríos marinos de la gran Albión que nos han visitado, han vuelto la sorpresa a mi corazón.

Y, claro está que mayor sorpresa ni que mayor desengaño, podía, sobrevenirme, que verlos entrar el pasado domingo, al día siguiente de su llegada a nuestro puerto, a unos, a los protestantes, en su templo protestante de la santísima Trinidad, y a los otros, a los católicos, en nuestra Catedral, para dar gracias a Dios y oír la misa, devotamente arrodillados en los bancos de la nave central, casi todos con su devoción en la mano, dando un elevado ejemplo de acendrada piedad, y recogimiento en la santa Casa de Dios.

El caso era para volverse loco y preguntarse: ¿verdad? ¿pero ¡caracoles! ¿no pertenecen estos rubios marinos a la escuadra más poderosa del mundo y no recorren el planeta cobijados por una bandera que es símbolo de la nación más civilizada y temida de todo el orbe?

Y ¿cómo cometen la niñería, ellos y sus comandantes, de irse a prosternar delante de los altares de un Dios, de quien se rien hasta los cadetillos de nuestra tierra?

Digales Vd. a nuestras gentes de guerra, que rayan también ellos a prestar a Dios el homenaje de sus adoraciones, y se les quedarán asombrados de que en un país tan civilizado como el nuestro, haya todavía inocentes que les vengán con semejante proposición. ¿No seremos nosotros más civilizados que los ingleses?

Si la civilización consiste en renegar de Dios, en hacer tabla rasa de todo aquello que huele a religión sobrenatural y en parecerse cada vez más a los jumentos que no viven más que para este mundo, claro está, que vivimos a una altura de cien codos sobre los ingleses.

Y por eso, con razón, no puede salir el diario de las instituciones proletarias a la cabeza de la civilización, que vamos progresando, etc., como los canchales.

Hombre, y a propósito de progresos no han visto ustedes la portentosa novedad civilizadora con que se van a engalanar los balcones que dan a nuestra fábrica de las leyes?

Pues sí, la han visto, es menester que la vean, porque verdaderamente es algo original y sugestivo.

¿Qué es eso?

Pues nada, que a un *quidam*, o a muchos *quidam*, se les ha ocurrido adornar los balcones de las Cámaras con esos toldos que se acostumbra poner en las puertas de los hoteles y en los escaparates de las tiendas, y en efecto, ayer por la mañana, apareció uno de los mencionados balcones con un toldo a rayas blancas y rojas, como si fuera aquello un bazar de ultramarinos.

Y ¿cómo no lo habrá quedado la esclavina al autor de semejante despropósito?

Nada; que los ingleses se van a quedar rizados ante la pujanza civilizadora que supone esa novedad.

¿Qué edificio es aquel de corte tan severo, que por su arquitectura parece un edificio público, pero por sus toldos, parece un hotel?—preguntará algún viajero recién llegado.

—Hombre, efectivamente en los bajos hay un hotel, el Hotel del Gallo, y en los altos una fábrica de embudidos, o de leyes, que es lo mismo.

Entonces, ¿a pesar de la seriedad de su título, le chifla bien esos toldos al edificio?

—Pues, claro está: lo mismo que a los fabricantes de allá arriba, los que el título de padres de la patria.

—Pues entonces, ¡vengan todos! y que se ria la humanidad.

El Mupo.

Pbro. Salvador Capobianco

† AYER EN FLORIDA



Tenemos que dar a nuestros lectores la triste noticia del fallecimiento del dignísimo y meritorio cura vicario de la parroquia de Florida: Pbro. Salvador Capobianco. Se le encontró muerto en la mañana de ayer en su cama. En la imposibilidad de que nos encontramos, debido a la falta de espacio, de dar detalles sobre su biografía, publicamos su retrato y prometemos dar aquellos en el número del sábado. Para sustituir al Pbro. Capobianco ha sido designado por las autoridades eclesásticas el querido sacerdote don Crisanto M. Lopez y Lopez cuyas condiciones de inteligencia, virtud y carácter serán, no lo dudamos, dignamente apreciados por los feligreses de Florida.

Un libro de gran utilidad

Ya están en venta en nuestra Administración los ejemplares del libro que sobre «Agricultura Uruguaya», ha escrito nuestro excelente amigo y corresponsario don Francisco Torregrosa. El libro «Agricultura Uruguaya» es de una utilidad incalculable, pues desde muchos años está falta se hacía en esta tierra en la que tantas y tantas familias viven del trabajo agrícola.

El fin que en esta obra se propone el autor, así como el contenido de ella, podrán conocerlo nuestros lectores por los siguientes párrafos preliminares.

DICATORIA

«No ha de ser, obrando en justicia, dedicado este libro a ninguna eminencia científica que pudiera desdeñar nuestra sencillez; ni a ningún mecenas, que poco abundan en nuestros días ni a quien pudiera influir para declarar obra de texto donde de nada sirve de lo que lleva el sello de producción católica, por poco que a ello tienda».

Obra es de nuestra humilde colaboración en El Amigo del Obrero; fruto de nuestras vigilias en pro de la ilustración de los trabajadores de la tierra, y a éstos es a quienes lo dedicamos, en primer lugar, para que de él saquen provecho, y en segundo, por satisfacer los deseos de los que nos han inducido a formar un libro con los fragmentos publicados en las columnas del periódico que lucha valerosamente por los intereses del verdadero pueblo uruguayo.

ADVERTENCIA DEL AUTOR

«Cuando aceptamos la misión de colaborar en El Amigo del Obrero, tomando a nuestro cargo la Sección Rural, lo hicimos con el propósito de escribir algo en estilo comprensible a todos, pero sin la pretensión de escribir un libro; pero al observar que nuestros primeros artículos despertaron notable interés entre los lectores de nuestro periódico, tratamos de ordenar nuestro trabajo, de modo que llegase a formar un todo armónico y capaz de servir como libro de consulta a los que en esta República se dedican al cultivo de la tierra.

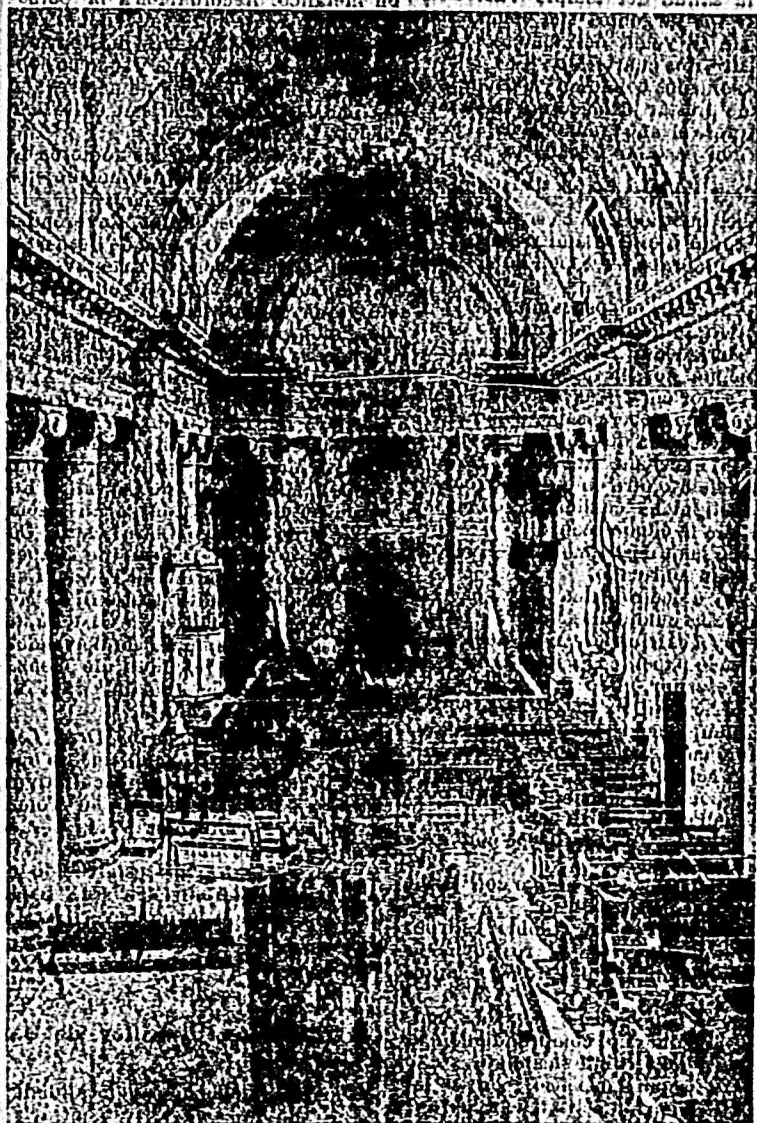
En el curso de nuestra tarea, hemos procurado que la parte científica importante de tan importante materia, estuviera despojada de fórmulas, incomprensibles a los lectores habituales; y en la parte práctica, la más importante, nos hemos inspirado en la experiencia y en la observación que por espacio de muchos años hemos hecho en esta patria, y he aquí el por qué titulamos nuestro libro con el de «Agricultura Uruguaya», por más que sea aplicable a toda la zona templada de la América del Sur.

Como libro de texto para los niños de cierta edad, hubiéramos dado otra forma; pero son tantos los maestros que nos lo han pedido, que así mismo, como ha salido de los artículos recogidos del periódico, lo damos a la imprenta, en la seguridad de que nuestro libro ha de merecer una acogida que no esperamos de los que, con afán, leyeron nuestras pobres producciones sin coleccionarlas.

No hemos perdido, nuestro tiempo, si, como esperábamos ha de servir de guía a los agricultores uruguayos y de instrucción a los niños, por quienes muchísimo se interesa.

FRANCISCO TORREGROSA.

El incendio en la Iglesia DEL CORDÓN



El altar mayor reducido a cenizas—Serías presunciones de que este hecho es un atentado criminal—Actitud incorrecta de la autoridad.—Los católicos no tenemos garantías.—¿El jefe de bomberos es un sectario descomulgado?—Detalles completos.

El sábado a las 10 y 20 p. m. concurren al Cuerpo de Bomberos a sofocar el incendio que se había producido en la Iglesia del Córdon.

Explicamos los hechos. Esa noche solo se rezó el rosario y se dio la bendición con el copón. En el altar mayor solo se encendieron 6 velas sobre la mesa y las primeras gradas. A las 8 y 12 todo había terminado, apagándose todas las velas.

El cura párroco habíase retirado de la Iglesia a las 9 y 14 para sus habitaciones. La única luz que había en la Iglesia era la lámpara de aceite del Sagrario, en el altar del Sagrado Corazón de la nave lateral. A las 9 y 30 el sacristán Florentino de la Peña después de recorrer la Iglesia, cerró las puertas que dan sobre la calle 18 de Julio, dejando abiertas las puertas de la sacristía que dan a los corredores de la casa parroquial, cuya entrada está sobre la calle Colonia. A las 10 menos 10 el señor obispo Monsiñor Isaías estuvo rezando frente al Sagrario. En el templo reinaba el silencio, nada anormal, la tenue luz de la lámpara de aceite esparcía una oscura penumbra sobre las esculturas. Unos 5 minutos después de haberse retirado el señor obispo, el sacristán realiza una nueva inspección cerrando esta vez también las puertas de la sacristía. Y retiró a las habitaciones de la casa parroquial en la que estaban, además de los Padres, varios jóvenes de la «Sociedad de Jóvenes Católicos» que hacían preparativos en ese momento para un paseo que habían de realizar el domingo.

A las 10 y 20 el sacristán dió el grito de alarma. Al retirarse a su cuarto vio llamaradas al través de las ventanillas de la Iglesia. La alarma cundió. Al mismo tiempo un guardia, civil notó humo y resplandor por la torre que está construida a espaldas del altar mayor. En tanto no llega el cuerpo de bomberos el cura párroco, Pbro. Bergara se preocupa de sacar de la Iglesia al Santísimo. Acompañado de los demás sacerdotes y de los jóvenes acude a la Iglesia.

Todos ven con asombro incendiada la parte superior del altar y sub-techo de la Iglesia. Se saca el Santísimo. El cuerpo de bomberos llega. Unos seis o siete minutos transcurrieron entre los dos actos. En este corto tiempo todo el altar mayor estaba destruido, y los bomberos solo tuvieron que apagar el incendio de un montón de escombros y extinguir las llamas que alimentaban los tridentes del sub-techo.

Acudieron también las autoridades judiciales y policiales.

Ahora bien; ¿cómo explicar el incendio?

Se creyó en un principio que pudiera atribuirse a un contacto eléctrico.

Suposición falsa por cuanto hace ya

algun tiempo fué cortada la corriente para las lámparas del altar mayor.

Hay que desear de inmediato la hipótesis de las luces del altar: las velas fueron apagadas después de la función. Y por otra parte el incendio comenzó por el techo. Este hecho permite atribuir a un intento criminal el incendio producido. Este hecho y algunos datos más destruyen, a nuestro parecer, todas las dudas en contrario.

En efecto, basta efectuar una inspección por la azotea de la iglesia y penetrar por varias aberturas que siempre están abiertas al espacio entre el sub-techo y el techo encima del altar Mayor y recorrer la cornisa interior con baranda que da vuelta por detrás del altar, para notar los indicios fehacientes del paso de un hombre que ha penetrado hasta allí por la azotea de la nave lateral derecha del templo, a la que dan acceso varias azoteas de casas vecinas que dan sobre la Calle Tacuarembó.

¿Cómo explicar, fuera de un hecho intencional, el incendio del sub-techo, donde comenzó el fuego a todas luces, y se transmitió luego a la parte superior del altar?

Por otra parte en una nueva inspección efectuada con más cuidado por el Cura se han encontrado entre el techo y el sub-techo, rollos de paja envueltos en trozos de alfombra y género y paja filaseminada como para que el incendio se propagara con rapidez.

Agréguese a todo esto los antecedentes siguientes:

En las primeras horas de una de estas noches pasadas el Sacristán encontró en la torre de la Iglesia a un hombre desconocido que interrogado aseguró que había subido allí con permiso del Cura, lo que después resultó falso. Días pasados un niño dijo al cura que habían oído a unos individuos que incendiaban la Iglesia. Y va otra coincidencia: una anciana avisó al cura hace pocos días que retirara las ofrendas hechas a la Virgen del Carmen pues tenía indicios de que se tramaba un robo. A todo esto no prestó crédito el Cura, como era natural, dada la poca consistencia aparente de semejantes dichos. Pero ante el hecho consumado surgen en la memoria estos antecedentes para sacar de ellos fundamentos no despreciables para las serias conjeturas con respecto a la intención criminal del incendio.

Y ante todo ello que ha hecho la autoridad? Acudió al lugar del suceso en el primer momento y hasta la fecha no ha dado señales de vida. Ante este incorrecto proceder se impone esta pregunta: ¿Los católicos, no estamos garantidos en nuestros intereses?

Pues parece que a la autoridad poco le importa el origen del incendio, por lo mismo, que ha sido en una Iglesia. Esto es bochornoso.

Acceptando el testimonio de varios

personas debemos vituperar energicamente el proceder del jefe del Cuerpo de Bomberos Ingeniero Banales. Se le atribuye esta frase:

—No se apuren—les dijo a sus hombres—se trata de la quemazón de muñecos.

Teníamos noticias del sectarismo del jefe Banales, pero no le creíamos capaz de esos desbordes en el cumplimiento de su deber, que serán condenadas por toda persona sensata.

Ayer un arquitecto del Departamento de Ingenieros por orden de la Municipalidad, revisó el estado de la Iglesia. Dijo que hay que cambiar todo el sub-techo que se encuentra en mal estado con motivo del incendio.

TOROS

LA CUARTA CORRIDA

Un detalle, una nota culminante y completamente extraordinaria, recogimos de la última corrida: la presentación del toro de Mura.

Fuó sola, pero fué grande. Era un toro retinto, fino de pelo, duro de pezuña, ligero, alto, bien puesto...

Salí corriendo, se paró en los medios, miró a un lado y a otro y sacudió el morillo.

El público se levantó al unísono sobre la punta de los pies y estalló en un aplauso cerrado, estruendoso, sin reservas, ensalzando los sombreros y gritando ¡bravo!

Fuó aquella una exclamación eléctrica, irrefragable, solemne, pavorosa, que nadie pudo dar cuenta de donde salía; de donde brotaba, si de la arena caliente, si de roca sin vida, o de los cuerpos humanos.

Y para que todo fuera en armonía, tan grande como el reto de la fiera y tan espontáneo como el aplauso del público, fué el pánico que se produjo en la torería.

Sobre todo, en los picadores.

El toro, después de desafiar a todo el mundo, partió derecho hacia uno de los que montaban la guardia y nuestro hombre, en vez de levantarse en los estribos y recibirlo alencorato, como hace la gente de vergüenza, se quedó estático, frío, helado, convertido en estatua de mármol de Carrara, hecho una sola pieza con caballo y garra, como si se le hubiese pagado para decorar la plaza. Al animal le dió lastima y respetó las intenciones del contrario.

Pero es lo que él diría: ¿A dónde acudo que no tenga que respetar las mismas intenciones?

—Venite pami—le debió de gritar Segurita; y con las mismas, le dió unas cuantas verónicas de frente y por detrás, de gran castigo, en las que si el muchacho no hizo filigranas, al menos estuvo fresco y parado. Ahora lo digo: Segura sabe torrear de capa. Luego le vi hacer un quite a medio capote y por los terrenos de adentro, en una caída al descubierta de un picador, que me gustó muchísimo.

Sin disputa, es el mejor, y quizá el único quite bueno que se ha hecho en toda la temporada.

Al cual to payazo ocurriósele al nuevo presidente cambiar la suerte y por poco tiene un disgusto en la familia.

El público tenía razón que le sobra. Era cierto que el animal entraba en suerte tardeando, pero en cuanto se le obligaba un poquito aceptaba la pelea y llevaba carbon y leña para otras cuatro vueltas. Los que no llevaban carbon, ni leña, ni escio, ni siquiera negro humo, eran los picadores.

Diga usted, señor Santa Clara: ¿por qué no se arremagó los calzones y se va usted a las playas de su pueblo a coger coquinas?

¿O le pareció a usted más decente el ponerse a picar toros para que luego le pongan a usted a su madre como para echarla al canasto de la ropa sucia?

La voluntad del soberano pueblo prevaleció y después de tocar a banderillas volvieron los picadores a pisar el ruedo.

Poor que poor.

El toro ya se había hecho de sentido y allí fué necesario taparse la cara con el sombrero para no ver lo que pasaba en la plaza.

Cambiado por segunda vez el toro, Segurita cogió las banderillas y se las ofreció a sus compañeros.

Machaquito salió por delante, como siempre, sin saber lo que iba hacer, y se pasó toda la primavera y parte del verano citando para el cambio (y no para el quiebro, como dice el cronista de «La Razón»—y van dos), sin encomendarse de antemano a Santa Rita, abogada de imposibles. Por fin corrió hacia el toro y salió de su empeño de cualquier modo.

Y allá fué Pazos.

Pazos, que le tenía un carino al toro que ustedes no podrán jamás imaginárselo. Había cambiado su capote rojo por otro color de hábito de Nazareno y estoy seguro de que todos los jinetes de la aduana hubieran sido poco para levantar dos palmos del suelo la jindama que el niño llevaba en el cuerpo. ¡Si llevaría jindama!

Así salió la cosa. Intentó entrar de frente varias veces, y por último, temblando desde los pies hasta la coronilla, pasó corriendo, de estampía, cinematográficamente, por la cara del toro, alargó un brazo, clavó una banderilla en la paja izquierda, y de inmediato, de puro miedo, se cayó al suelo.

¡Ovación, sombreros, cigarrillos, abanicos, prendas de vestir y un cañonazo del Cerro.

¡Bien ganado, si señores! Luego fué Segurita, tan serio como siempre, y paso a paso llegó a la cara del toro y clavó muy bien los palos. (Palmas).

Tomó después la muleta y dió unos cuantos pasos respetables, estrechándose con relativa frescura y adornándose todo lo que sabó.

Al tirarse a matar, lo vi rodar por el suelo.

¿Lo tiró el toro?

¿Lo tiró el mudo?

Como quiera, lo cierto es que el mudo, llevó el peso de toda la lidia del torero, que jamás le perdió la cara, que salvó su vergüenza torera y, por mi parte, le aplaudí de todo corazón.

El otro toro español, de Conradi, era negro mulato y salió hecho una locomotora.

Pazos, que se veronicó, estrafalando bien los brazos, en cada lance lo le iba el toro y no pudo lucirse.

Tampoco lo consiguió con la muleta.

Empezó tanteando con la izquierda. (Eso es bueno) Luego le dió dos ó tres pases paráditos, pero al dar un molinete se lo fué el bicho y Antonio se quedó con tres palmos de boca abierta y tres cuartas de narices. Lo que sucedió después fué muy vulgar. El toro requeria que le metieran la rodilla en el hocico, y el novillero no se hallaba el domingo para meterse en esos berengueles.

Yo sé lo que él quería. El quería que el de Conradi se le viniera a las manos y le comiera la muleta, para entonces levantar el pecho, meter el vientre y poder decirnos: ¡Aquí tienen ustedes a Bombita chico...

Si, si... ¡Buenas y gordas!

El tanto es el público, que se traga el pildorazo y se aplausa esas fiadas, sabiendo que puedes hacer cosas mejores.

Y ya que nos tuteamos, díme una cosa:

¿Por qué te pones a pedir aplausos, cuando tu sabes que no te los mereces?

¿Crees que portas fiadas del domingo te merecías honradamente dar la vuelta al ruedo?

¿Y por qué lo intentaste?

Mas modestia, amiguito; mas modestia.

Y ustedes me perdonarán, caros lectores, que por hoy guarde profundo silencio alrededor de la solemne plaza de toreros, novillos y toros, padrinos, mestizos y criollos, que por mal de nuestros pecados, nos largaron el domingo.

El mas cumplido comentario lo constituiría un grandísimo bostezo; y esto, como ustedes comprenderán, no es practicable desde las columnas de un diario.

Recomiendo a Machaquito de Sevilla y a Rubio de Carmona que no brinden mas pares de banderillas. Eso es feo.

Al público no le agrada este sistema de sablases.

EL CHICO DE LA PORTERA.

La prensa católica

Empezando el 76º año de su existencia, después de tres cuartos de siglo de cohabitación por la Iglesia y de gloriosa historia, coincidiendo con el jubileo pontifical de Pío X (16 de Noviembre), el gran diario de París, l'Univers, se ha agrandado y transformado, de acuerdo con el programa que se había trazado, al solicitar de sus suscriptores un aumento de capital para continuar con armas nuevas, pero con las convicciones de siempre, la lucha por la Iglesia y por la patria.

Saben nuestros lectores que esta suscripción puesta bajo los auspicios del Sagrado Corazón de Jesús, ha obtenido un resultado insuperable.

A M. François Veuillot, alma de esta transformación, corresponde el éxito de la empresa.

Hemos recibido ya varios números del Univers a seis páginas, y debemos declarar que nos ha sorprendido su hermosa presentación, el aumento de importantes secciones y las colaboraciones notables que ha conseguido. La parte religiosa, informativa, social, científica, literaria, etc. está a la altura de los mejores diarios de París, que son Les Débats y Le Temps.

Los católicos que a veces por no proteger a su prensa, encuentran que ésta no está a la altura de la prensa neutra no tendrán, en Francia a lo menos, motivo para repetirse cantinela, pues con la Croix cuya difusión en las masas populares es muy grande, tienen en el Univers un gran diario de doctrina y de información superior.

Al iniciar esta nueva vida, su dirección no puede menos que recordar a su

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país.
— ganados—en Montevideo y en todas las Exposiciones y ferias de la República.

Remates

De toda clase de propiedades y haciendas en la capital y en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra y venta de toda clase de reproductores de cualquier especie y raza, de galpón de campo; de liquidaciones de establecimientos ganaderos; de organización de ferias de ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondéau 173

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros al alfiler de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.—Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE

BARRIOS

Calle Uruguay 604 y Mina 116 y 147

teléfono «La Uruguay» 116

MONTevideo

ALTARES

Taller especial en la construcción y reforma de altares, sagrarios, candelabros, marcos, etc. y todo trabajo en madera dorada y pintada. Se restauran imágenes de busto. Se remiten dibujos y presupuestos. Casa fundada en 1870. Con trabajos en las principales iglesias del país.—Luis Prevettioni, calle 18 de Julio 101, entre Convención y Arapey—Montevideo

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 399

MONTevideo

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que visitan constantemente a esta ciudad.

TRATO ESMERADO A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Sombrerería "Marcani"

DE

José Fierro y Ca.

sombreros para hombres y niños

Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido

en camisas, corbatas, cuellos, puños, etc.

Especialidad en

Sombreros para Sacerdotes

691-AVENIDA 18 DE JULIO-691

MONTevideo

Cartelín de "El Amigo del Obrero"

La confesión de la Reina

ÓSEA

El glorioso martirio

DE

SAN JUAN NEPOMUCENO

Historia del siglo XIV

TRADUCCIÓN DE LA SEÑORITA M. K.

Colección con el original italiano

Perdonn, si quieres conservar la paz del corazón; y permanece siempre dispuesta a soportar la muerte antes que faltar a la fe jurada, para así merecer la eterna corona de la gloria.

To de un nombre sin mancha; custódialo de modo que puedas, si Dios quiere, transmitirlo del mismo modo a tus hijos. La paz doméstica, y la santidad de la vida son la mejor herencia

LA FABRICA NACIONAL

A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bictorio, Félico, Alquitrán, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N. 371.—Teléfono «La Uruguay» N. 836.

Cocina sistema Manzi

las que no tienen

Rival

Las mejoras a no dudarlo que se conocen actualmente, la más económica, la más barata, las de mayor duración, las únicas que realizan una economía en combustible de un 50 por ciento sobre las otras y una prueba está en ellas, que se han vendido más de 600 en toda la República, en breve tiempo.

Unica fábrica y depósito, calle Constituyente 108

Agua para teñir y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara: Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Pilolito para hacer nacer el cabello e impedir la caída 1 \$. Para matar la caspa \$ 0,50.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto cemento bituminoso, se ejecutan toda clase de trabajos de albanilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Luis A. Baroffio Durazno 189 y 190

teléfono La Uruguay, 776 (Cordón)

"LA ELÉCTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas

Clofit, Reguser y Voulminat

Suoceros de

PEDRO SOAPON

Los dos teléfonos

Calle 18 DE JULIO núm. 61

MONTevideo

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos—Tinturas especiales para el cabello L'Odalisque y L'Higienique.

Teléfono La Uruguay 1321.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.

18 de Julio, 533

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

BRONQUIOL

Del doctor J. A. Rampini

especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.

BRONQUITIS

El Bronquiol es halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 424.

teneces a Dios y a tu honor.

Isabel dejó de hablar por un instante como si se sintiera exhausta, pero después continuó:

—Te dejo en testamento a Ofrid.

Sin embargo de llevarlo él dos años, eres la que debes saber más. Tú la que corresponde que seas más fuerte, porque mucho antes que llegue a la adolescencia, tu suerte será irrevocablemente fijada. No lo dejes en la corte de Baviera, si no conducelo contigo a donde la suerte te lleve. Aquella alma tan candorosa y tan sensible requiere una atmósfera suave; tiene necesidad de alguien que sepa comprenderle y tenerle cariño. Los hombres muchas veces le proporcionarán amarguras, sólo tú podrás entonces endulzar y levantar su espíritu. Confortalo en el momento de sus amargas desilusiones. No olvides nunca que debes a Noltberg la vida de tu padre, y cumple con el hijo el deber sagrado de la gratitud. Tu padre no puede hallarse sin emoción delante de su hijo; su vista le recuerda demasiado un drama terrible que el sin duda conoce ahora.

—Cuando te alejes, pues, de esta casa en compañía del esposo que el Cielo te deparó, lleva contigo, a Ofrid. Exhortalo a seguir siempre los nobles ejemplos de su digno padre. Por más que hagas, nunca podrás satisfacer la deuda que tienes para con él.

—¡Oh! lo juro, exclamó Juana, nunca abandonaré al hijo del infeliz y generoso Noltberg.

Luego la condesa, haciendo inclinar la frente de su hijo hasta su hombro, le dijo en voz baja:

—Quiero ver al capellán...

—¿Y a? preguntó Juana dominando con dificultad su emoción.

—No lo has visto todos los días a mi cabecera?

—Sin duda, pero me parece que esta vez...

—Esta vez es la última, Juana mía; esta vez es la última que podré reconciliarme con mi Dios.

La niña se alzó vacilante, apoyándose en uno de los pilares de la cama;

Instruir dejando por un momento las proyecciones luminosas, fijas y cinematográficas, lo preconiza la pedagogía y exigen los tiempos modernos.

Servicio «El Obrero», en sus múltiples combinaciones, atractivas y sugestivas, altamente recomendadas por la Vicaría General Eclesiástica de la República, una verdadera y económica novedad para los señores Curas, Parrocos, Colegios Católicos, Sociedades Católicas, Círculos de Obreros y Centros Juveniles.

Ocurrid pidiendo datos y catálogos a

Orono-Cinematografía Técnica.

Eduardo Nogueria—Chaná 61 (altos), Montevideo

Avisos profesionales

JOSE L. MULLIN, abogado. Domicilio: Agraciada 836; Estudio: 18 de Julio 72 (altos).

JOSE A. RAMPINI, doctor. Enfermedades de las vías respiratorias y del oído. Tratamientos especiales para el asma y las enfermedades pulmonares. Lavalleja 19.—Consultas de 2 a 3 y 1 a 2 p. m.

LUIS P. LENGUA, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132

MARIA O. DE DIESTEPANIS, partera. Calle Paysandú núm. 444 esquina Minas. Consultas de 1 a 3 p. m.

Teléfono: La Uruguay núm. 1480 (Cordón).

FRANCISCO SCAPARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Goya 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a 6. Chucarro 41. Pórtico.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Piedad 144

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escritano. Misiones 173 y 176.

ESTEBAN J. ROSANO—Médico cirujano. Consultas: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico. Rondéau 44, don suelas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico. Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico. Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146, consultas de 3 a 5 p. m.

VEIGA, médico. Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

OLIVERES, médico. 18 de Julio 858a, consultas de 1 a 3 p. m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha trasladado su consultorio a la calle Buenos Aires 147a, consultas de 1 a 3 p. m. Teléfono la Uruguay.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Agraciada 189.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguarón 280 esquina Colonia.

ERNESTO GARDELLINO, cirujano dentista. Ha trasladado su consultorio a la calle Soriano 159b. Consultas de 10 y 1 a 2 a. m. 4 a 5 p. m.

IGNACIO BERGARA—Escritano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 139, entre 25 Mayo y Cerrito. Domicilio particular Rivera 61. Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escritano público. Escritorio: Misiones 196. Domicilio particular: Municipio 183. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ.—Escritano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 176.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los riñones; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

BERNARDONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escritano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión) casa particular 18 de Julio 748 (Cordón). Teléfono La Cooperativa 189.

ERNESTO A. MULLIN, arquitecto. Agraciada 836.

Mano que el sin duda conoce ahora

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

—Te quedo yo todavía, —replicó tímidamente Juana.

—¡Ah! sí, lo sé, —respondió el pájaro—vos sois buena como la santa que está próxima a dejarnos. Pero no me quiero ir sin el consuelo de Heinegavia.

—El respetar la voluntad de mi madre.

Ofrid se enjugó los ojos, diciendo: Yo no debo ir, quiero por mi Adilgrime más. Vos seréis de ahora en adelante mi protectora, porque vuestro

seguir a se arregló despacio para salir.

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

—Te quedo yo todavía, —replicó tímidamente Juana.

—¡Ah! sí, lo sé, —respondió el pájaro—vos sois buena como la santa que está próxima a dejarnos. Pero no me quiero ir sin el consuelo de Heinegavia.

—El respetar la voluntad de mi madre.

Ofrid se enjugó los ojos, diciendo: Yo no debo ir, quiero por mi Adilgrime más. Vos seréis de ahora en adelante mi protectora, porque vuestro

seguir a se arregló despacio para salir.

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

—Te quedo yo todavía, —replicó tímidamente Juana.

—¡Ah! sí, lo sé, —respondió el pájaro—vos sois buena como la santa que está próxima a dejarnos. Pero no me quiero ir sin el consuelo de Heinegavia.

—El respetar la voluntad de mi madre.

Ofrid se enjugó los ojos, diciendo: Yo no debo ir, quiero por mi Adilgrime más. Vos seréis de ahora en adelante mi protectora, porque vuestro

seguir a se arregló despacio para salir.

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

—Te quedo yo todavía, —replicó tímidamente Juana.

—¡Ah! sí, lo sé, —respondió el pájaro—vos sois buena como la santa que está próxima a dejarnos. Pero no me quiero ir sin el consuelo de Heinegavia.

—El respetar la voluntad de mi madre.

Ofrid se enjugó los ojos, diciendo: Yo no debo ir, quiero por mi Adilgrime más. Vos seréis de ahora en adelante mi protectora, porque vuestro

seguir a se arregló despacio para salir.

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

Lea Vd. este anuncio, pues le conviene

Servicio «El Escolar», revolución completa en los métodos actuales de instrucción objetiva; una verdadera joya para uso en colegios de ambos sexos en la enseñanza de la Historia Universal, Física, Química, Bacteriología, Microscopía, Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía, etc.

Mano que el sin duda conoce ahora

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

—Te quedo yo todavía, —replicó tímidamente Juana.

—¡Ah! sí, lo sé, —respondió el pájaro—vos sois buena como la santa que está próxima a dejarnos. Pero no me quiero ir sin el consuelo de Heinegavia.

—El respetar la voluntad de mi madre.

Ofrid se enjugó los ojos, diciendo: Yo no debo ir, quiero por mi Adilgrime más. Vos seréis de ahora en adelante mi protectora, porque vuestro

seguir a se arregló despacio para salir.

—Ofrid, —dijo dirigiéndose al pájaro, —por favor llama al capellán.

—Esta ahora en la capilla rezando.

—Yo a llamarlo sin embargo, y rezaré también.

—Como no he de rezar por mi protectora, a quien tanto cariño le debo, y cuyo protección todavía espero que me seguirá dispensando desde el cielo, a donde pronto volará su alma!

Mientras así hablaba una gruesa lagrime descendía de las pálidas mejillas del jovenito.

—Te quedo yo todavía, —replicó tímidamente Juana.

—¡Ah! sí, lo sé, —respondió el pájaro—vos sois buena como la santa que está próxima a dejarnos. Pero no me quiero ir sin el consuelo de Heinegavia.